cimientos
Fundación para la Igualdad de Oportunidades Educativas

Investigación y Desarrollo
Programa de Difusión

LA EDUCACIÓN ARGENTINA EN NÚMEROS
Documento Nº 2

Los Jóvenes y el Trabajo

Febrero de 2009

Índice

Los Jóvenes y el Trabajo 3
"Trabajo decente y juventud", 2007, OIT 5
Pobreza y Vulnerabilidad 6
Escolarización y trabajo 7
Desempleo 8
Factores que pueden condicionar los procesos de vulnerabilidad en los jóvenes 12
"Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo", 2008, Banco Mundial 14
Principales conclusiones 18
Documentos citados 19

Los Jóvenes y el Trabajo

Introducción:

El objetivo del segundo boletín de información educativa se centra en la temática de juventud y mercado laboral.

Investigaciones realizadas en los últimos años dan cuenta de la insuficiencia de la educación secundaria ante mercados laborales restrictivos, que demandan mayores "certificaciones" a medida que la calificación del empleo lo requiera.

Así, por ejemplo, en un estudio de Filmus et al. (2001)[1] se aborda la cuestión de la inserción laboral de los jóvenes de la siguiente manera:

"Los datos analizados nos permitieron precisar también, que si bien no han sido tan perjudicados [los sectores de mayor educación] en su condición laboral como los sectores de menor educación formal, han acompañado el deterioro general del mercado de trabajo y quizás, por primera vez en nuestro país, la escuela media ha perdido su capacidad de aportar a la movilidad social ascendente. En este sentido, ***la educación secundaria se ha vuelto necesaria para el acceso a trabajos dignos pero a la vez insuficiente*** *frente a las restricciones que se presentan en el mercado de trabajo" (ídem: 6-7).*

"La escuela secundaria, entonces, se convierte en una etapa intermedia, -paso obligado- para la continuidad en el circuito de la educación formal, entre los que pueden abordar una estrategia de mayores certificados en pos de la búsqueda de un empleo de mayor calificación, calidad e ingresos" (8).

Las afirmaciones citadas dan cuenta de la insuficiencia de la educación secundaria ante mercados laborales restrictivos, que demandan mayores "certificaciones" a medida que la calificación del empleo lo requiera. Es interesante resaltar que el texto de Filmus et al es del 2001 y fue presentado en el mes de octubre, previamente al estallido de la crisis iniciada a fines del 2001. En ese sentido, Marta Novick ya para el 2004[2] plantea las nuevas demandas de formación para lograr insertarse laboralmente, pensando en la preponderancia dentro del marco de la "sociedad de la información" y la formación continua:

"Se debe analizar la vinculación entre la estructura productiva, el mercado de trabajo y la educación desde la convergencia de cuatro dimensiones diferentes: [a] la vigencia de lo que se denomina sociedad del conocimiento o de la información, [b] un sistema económico y productivo que tiende a la globalización de los mercados de productos y de las finanzas, [c] un mercado/mercados de trabajo altamente segmentados y [d] un sistema educativo [con] una calidad deteriorada o altamente despareja (…)"
"Un dato adicional que complejiza el análisis es que ya no puede hablarse de educación para el trabajo, o de qué educación para qué trabajo (…) ya que hoy se trata del aprendizaje permanente o de formación continua, según se lo analice desde una perspectiva educativa o de trabajo. El trabajo a lo largo de la vida va cambiando y la combinación de competencias básicas, generales y específicas que se requieren sufre mutaciones permanentes. El trabajo hoy se refiere a trayectorias ocupacionales, cada vez más heterogéneas. La educación /

[1] Filmus, D.; Miranda, A.; Zelarrayán, J. (2001): "En el mercado de trabajo, ¿el saber no ocupa lugar?: egresados de la escuela media y primer año de inserción laboral" (presentado en el Congreso Nacional de Estudios del Trabajo). Véase: http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/FILMUSMIRANDA.PDF.
[2] Novick, M. (2004): "Transformaciones recientes en el mercado de trabajo argentino y nuevas demandas de formación". Véase: http://www.redetis.org.ar/media/document/sl-novick.pdf.

formación no es un momento puntual de la vida, previo al ingreso al mercado de trabajo, es una tarea continua" (Novick, 2004: 74).

Asimismo, la publicación más actualizada de la Organización Internacional del Trabajo – América Latina (2008)[3], elabora una serie de propuestas a partir de una serie de entrevistas realizadas por el equipo de la OIT para Argentina. Explícitamente afirman:

"La respuesta de la demanda laboral, sobre todo de los empresarios, frente a la oferta de trabajo juvenil no es unívoca y, en muchos casos, tampoco experta. Antes que una intención discriminatoria explícita y generalizada, se reconoce que un sector del empresariado tiene pocas herramientas para encarar los procesos de incorporación de jóvenes y no ha desarrollado una expertise que demuestre eficacia en este campo. El mecanismo de una década atrás (demanda de secundaria completa, competencias básicas) no parece haber encontrado un sistema de reemplazo. Los funcionarios del área laboral consultados consideraron que la falta de normalización se resuelve de un modo más arbitrario, sea elevando los estándares educativos y de calificaciones, o incorporando requisitos de alta exigencia en materia socio-ambiental, salud, atributos psico-sociales, etc." (OIT, 2008: 110-111)

"Todos los entrevistados mencionaron a la educación como una barrera que encuentran los jóvenes en el mercado de trabajo, sin hacer referencia explícita a la formación profesional. Sin embargo, en posteriores desarrollos, todos coinciden en el déficit de competencias y calificaciones que puede ser saldado por los sistemas de formación continua. La formación profesional aparece, entonces, en el centro de las prioridades en las referencias a recomendaciones de política pública.
En este campo, señalan una paradoja: si bien la educación es el problema primordial, una intervención en ese ámbito no implica una garantía de solución a las dificultades que se presentan en el empleo juvenil. El escaso incentivo que se evidencia entre los jóvenes respecto del sistema educativo encuentra en esta paradoja una explicación, sobre todo entre aquellos jóvenes provenientes de sectores vulnerados. El diploma de la escuela media parece insuficiente en un mercado que eleva los estándares de exigencia: haber completado la secundaria es una condición necesaria, pero no suficiente." (ídem: 111-112)

Los tres documentos (de D. Filmus et al, M. Novick y de la OIT) dan cuenta de la complejidad y la evolución de la interrelación entre juventud, escolaridad y mercado laboral.

A modo de encuadre teórico, y siguiendo con la definición de conceptos clave planteados desde el Documento Nº1 de esta serie "la educación en números", se presenta la definición del concepto de "vulnerabilidad".

Robert Castel (1997)[4] ha abordado ampliamente el concepto. Según el autor, "encontraríamos tres franjas dentro de la sociedad: la de integración (caracterizada por un trabajo estable y una inscripción relacional sólida, tanto familiar como vecinal), la vulnerabilidad (zona inestable, caracterizada por un trabajo precario, paro intermitente y con frecuencia fragilidad del soporte familiar y social), por último la zona de marginalidad o exclusión (que se caracteriza por la carencia de trabajo y el aislamiento social)."[5]

Según la OIT (2007: 20-21), la vulnerabilidad es una zona inestable, "que supone la precariedad del trabajo (...). La vulnerabilidad es una categoría cualitativa que alude más a un proceso que un lugar determinado en la estratificación social. Para lograr una aproximación cuantitativa a ella, en la población no pobre, se suele distinguir entre la que está en situación de vulnerabilidad y la que puede considerarse por encima de

[3] http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_argentina%5B2%5D.pdf
[4] Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salariado*. Paidós. Bs. Aires.
[5] Véase: http://www.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_06/n6_art_lombarte.htm

ella. En este análisis se considerará vulnerables a aquellas personas definidas como no pobres que pertenecen a hogares cuyo ingreso llega hasta un 25% sobre la línea de pobreza."

Por su parte, Dabenigno y Tissera (2003)[6] exponen el proceso de vulnerabilidad educativa, como un riesgo de caer en "situaciones de déficit", las cuales "posicionan al sujeto frente a una estructura de oportunidades más restringida al verse reducidos los márgenes de sus acciones (…) los grupos vulnerables –en lo educativo– están conformados por aquellos jóvenes con menores probabilidades de permanecer en el sistema y finalizar sus estudios de nivel medio. Esta menor probabilidad incluye a todos los jóvenes que: a) asisten y presentan problemas de rendimiento (como repetidores o alumnos con sobreedad); y b) a los que no asisten y no han finalizado el nivel medio (ya que no se los considera "desertores definitivos", en tanto se vislumbra la posibilidad de su reinserción educativa"). Se observa cómo, para las autoras, la vulnerabilidad en los jóvenes incide directamente en la posiblidad/imposibilidad de asistencia/finalización de la escuela secundaria.

Partiendo de estas ideas centrales respecto de la relación entre juventud y mercado laboral, se presentan a continuación las síntesis de los contenidos de dos documentos específicos:

a) "Trabajo decente y juventud", elaborado por la Organización Internacional del Trabajo – Argentina (2007
b) "La jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo", del Banco Mundial (2008).

Ambas publicaciones se centran en el mercado de trabajo de los jóvenes en Argentina, y marcan una pauta específica: la incidencia de la educación en la posibilidad efectiva de inserción laboral.

"Trabajo decente y juventud", 2007, OIT

Según la OIT (2007: 19), en Argentina *"con cuatro años de altas tasas de crecimiento y una enérgica reducción de los niveles de pobreza y desocupación, la problemática juvenil y la precariedad laboral ocupan el centro de gravedad de la cuestión social. La temática de la vulnerabilidad y desafiliación de los jóvenes pone en tela de juicio la capacidad de la sociedad para garantizar su cohesión y reproducir la fuerza de trabajo".*

Para dar cuenta de la situación planteada de falta de cohesión y reproducción de la fuerza de trabajo citan a Robert Castel (1997) en torno al concepto de vulnerabilidad, como categoría que alude a un proceso móvil (OIT 2007: 20). Para afirmar que dicha vulnerabilidad "es la principal característica de un gran número de jóvenes en la Argentina" (ídem) se basan en las estimaciones de la EPH (3º trimestre de 2006).

[6] Dabenigno, V. y Tissera, S. (2003). Juventud y vulnerabilidad educativa en la ciudad de Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación, Dirección de Investigación.

Cantidad de habitantes en centros urbanos según grupos de edad, 2006

Población según edad	Cantidad (2006)	%
En centros urbanos	34.900.000	100
15-19 años	3.217.000	9.2
20-24 años	3.174.000	9.1
15-24 años	6.427.000	18.3

Fuente: Elaboración propia en base a OIT 2007, según EPH 2006

Pobreza y Vulnerabilidad

Un dato que llama la atención es la pobreza (ver el Cuadro A1). Según el informe, mientras que "la pobreza para el total de aglomerados era de 31.4%, para el total de jóvenes (15 a 24 años) la misma ascendía a 36.0% y el total de vulnerables a 51.5%" (ídem: 21). La OIT establece dos grupos diferenciados:

1) los no vulnerables;
2) los vulnerables (incluyendo tres sub-grupos: "no pobre vulnerable"; "pobre no indigente"; pobres indigentes").

El dato clave del cuadro es que la pobreza y vulnerabilidad crecen a medida que decrece la edad.

Cuadro A1
Población Vulnerable según condición de Pobreza e Indigencia
1° semestre 2006 – en porcentajes –

		No Vulnerables	Vulnerables				
	Total	No pobres	No pobre vulnerable* (a)	Pobres no indigentes (b)	Pobres indigentes (c)	Total Vulnerables (a + b + c)	Total Pobres (b + c)
Total de 28 aglomerados urbanos	**100.0**	**53.8**	**14.8**	**20.2**	**11.2**	**46.2**	**31.4**
Niños (menores de 14 años de edad)	100.0	39.0	14.5	27.9	18.7	61.0	46.6
Adolescentes (entre 15 y 19 años de edad)	100.0	42.9	15.2	26.3	15.7	57.1	42.0
Jóvenes adultos (entre 20 y 24 años de edad)	100.0	54.4	15.8	20.1	9.7	45.6	29.8
Total de jóvenes (entre 15 a 24 años)	**100.0**	**48.5**	**15.5**	**23.2**	**12.8**	**51.5**	**36.0**
Mayores (mayores de 25 años de edad)	100.0	62.0	14.7	15.9	7.4	38.0	23.3
Gran Buenos Aires	100.0	**61.3**	**9.4**	**19.0**	**10.3**	**38.7**	**29.4**
Niños (menores de 14 años de edad)	100.0	44.3	11.1	27.2	17.4	55.7	44.6
Adolescentes (entre 15 y 19 años de edad)	100.0	49.9	10.8	24.9	14.5	50.1	39.4
Jóvenes adultos (entre 20 y 24 años de edad)	100.0	62.3	9.7	18.7	9.2	37.7	27.9
Total de jóvenes (entre 15 a 24 años)	100.0	56.0	10.3	21.8	11.9	**44.0**	**33.7**
Mayores (mayores de 25 años de edad)	100.0	69.9	8.4	14.8	6.9	30.1	21.8
						–	
Resto 26 aglomerados urbanos	100.0	**45.2**	**21.0**	**21.6**	**12.2**	**54.8**	**33.8**
Niños (menores de 14 años de edad)	100.0	33.2	18.1	28.6	20.1	66.8	48.7
Adolescentes (entre 15 y 19 años de edad)	100.0	35.6	19.8	27.7	16.9	64.4	44.7
Jóvenes adultos (entre 20 y 24 años de edad)	100.0	46.1	22.1	21.6	10.2	53.9	31.8
Total de jóvenes (entre 15 a 24 años)	**100.0**	**40.7**	**20.9**	**24.7**	**13.6**	**59.3**	**38.4**
Mayores (mayores de 25 años de edad)	100.0	52.3	22.5	17.3	7.9	47.7	25.2

Fuente: DGEyEL – SSPTyEL, en base a EPH (INDEC).
(*) Son los que están hasta un 25% sobre la línea de pobreza.

Escolarización y trabajo

Respecto de la escolaridad de los jóvenes y su vínculo con el trabajo, en el cuadro siguiente (Cuadro C1, p. 51), se observa que (p. 21):

- Del total del grupo de edad de 15 a 19 años, un 64.1% exclusivamente estudia; un 6.0% estudia y trabaja; 2.8% estudia y busca trabajo; 27.1% no estudia.
- Del total del grupo de 20 a 24 años, un 22.8% estudia exclusivamente; un 13.6% estudia y trabaja; 4.3% estudia y busca trabajo; 59.7% no estudia.
- De dichos valores se desprende que un total de 756.000 jóvenes de 15 a 24 años (“Total jóvenes en miles”) no trabajan, ni buscan trabajo y abandonaron sus estudios; de ese total, 427.000 tienen entre 15 y 19 años (representan el 56.8%).

Cuadro C1
Grupos de jóvenes por Condición de Actividad, Asistencia Escolar y Sexo
3° Trimestre de 2006 – Total urbano nacional

	Sólo Estudian	Estudian y Trabajan	Estudian y Buscan Trabajo	Sólo Trabajan y abandonaron sus estudios	Buscan Trabajo y abandonaron sus estudios	No Trabajan, No Buscan Trabajo y abandonaron sus estudios	Total
Total Jóvenes (en miles)	**2,807**	**625**	**229**	**1,547**	**463**	**756**	**6,427**
Total Jóvenes varones entre 15 y 24 años (en miles)	1,282	305	112	1,013	239	205	3,155
Total Jóvenes mujeres entre 15 y 24 años (en miles)	1,526	320	117	534	224	552	3,272
Total Jóvenes entre 15 y 24 años (en porcentajes)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Total Jóvenes varones entre 15 y 24 años (en porcentajes)	45.7	48.8	48.8	65.5	51.6	27.0	49.1
Total Jóvenes mujeres entre 15 y 24 años (en porcentajes)	54.3	51.2	51.2	34.5	48.4	73.0	50.9
Adolescentes (15 a 19 años)	**2,085**	**194**	**92**	**371**	**182**	**329**	**3,253**
Varones	985	98	53	271	87	116	1,611
Mujeres	1,100	96	39	99	95	213	1,642
Jóvenes (20 a 24 años)	722	431	137	1,176	281	427	3,174
Varones	297	207	59	742	152	89	1,543
Mujeres	426	224	78	434	129	338	1,630
Composición (en porcentajes)	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**	**100.0**
Adolescentes (15 a 19 años)							
Varones	35.1	15.8	23.2	17.5	18.9	15.3	25.1
Mujeres	39.2	15.3	16.9	6.4	20.5	28.2	25.5
Jóvenes (20 a 24 años)							
Varones	10.6	33.1	25.6	47.9	32.7	11.7	24.0
Mujeres	15.2	35.9	34.3	28.1	27.9	44.7	25.4
Distribución (en porcentajes)	**43.7**	**9.7**	**3.6**	**24.1**	**7.2**	**11.8**	**100.0**
Adolescentes (15 a 19 años)	**64.1**	**6.0**	**2.8**	**11.4**	**5.6**	**10.1**	**100.0**
Varones	61.1	6.1	3.3	16.8	5.4	7.2	100.0
Mujeres	67.0	5.8	2.4	6.1	5.8	13.0	100.0
Jóvenes (20 a 24 años)	**22.8**	**13.6**	**4.3**	**37.1**	**8.9**	**13.5**	**100.0**
Varones	19.2	13.4	3.8	48.0	9.8	5.7	100.0
Mujeres	26.1	13.8	4.8	26.6	7.9	20.8	100.0

Fuente: DGEyEL – SSPTyEL, en base a EPH (INDEC), expandidos a Total Urbano.

Desempleo

Según se observa en el “Cuadro 1”, la tasa de desempleo total de los jóvenes asciende a 10.2%, aunque dicha tasa para el grupo de edad de 15 a 24 años alcanza el 25.1% (mucho más acusada la tasa para el grupo de 15 a 19 años).

Cuadro 1
Distribución de la población urbana según grupos de edad
3° Trimestre de 2006 – Total urbano

	Aglomerados relevados	Total urbano	
	Tasa de desempleo	Número de desempleados (en miles)	Distribución (en %)
Adolescentes (15 a 19 años)	33.7	274	17.5
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	21.5	418	26.6
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**25.1**	**692**	**44.0**
Adultos (25 a 59 años)	7.0	794	50.6
Total Desocupados	**10.2**	**1,571**	**100.0**

Fuente: DGEyEL – SSPTyEL, en base a EPH (INDEC).

El nivel de educación también configura distintos tipos de tasas. Los desempleados con mayor educación tienen menor frecuencia en el valor del desempleo (Cuadro 3). Focalizando la mirada en el valor de “Tasa de desempleo” de dicho cuadro, se repite la relación educación-desempleo.

Cuadro 3
Desempleo juvenil según educación
3° Trimestre de 2006

	Total	Nivel de educación		
		Hasta secundario incompleto	Secundario completo / Superior incompleto	Superior completo
Número de desempleados – Total urbano (en miles)				
Adolescentes (15 a 19 años)	**274**	177	97	...
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	**418**	164	241	12
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**692**	342	338	12
Adultos (25 a 59 años)	**794**	400	315	79
Composición del desempleo – Total urbano (en %)				
Adolescentes (15 a 19 años)	**100.0**	64.6	35.4	...
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	**100.0**	39.4	57.7	2.9
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**100.0**	49.4	48.9	1.8
Adultos (25 a 59 años)	**100.0**	50.3	39.7	10.0
Tasa de desempleo – Aglomerados relevados				
Adolescentes (15 a 19 años)	**33.7**	31.1	39.1	...
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	**21.5**	23.3	21.0	12.0
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**25.1**	26.8	24.4	11.9
Adultos (25 a 59 años)	**7.0**	8.1	7.7	3.4

Fuente: DGEyEL – SSPTyEL, en base a EPH (INDEC).

Observando el Cuadro 4, se puede reconocer un dato importante; si bien en el informe de la OIT 2007 se plantea que la probabilidad de haber concluido la escuela secundaria es mayor mientras más edad posea la persona, en el cuadro se ve que del total de “jóvenes adultos” (de 20 a 24 años) que no asiste a la escuela (del universo de desempleados urbanos), el 34.9% no completó el secundario.

De todas formas, se puede notar que la cantidad de adultos que “no asisten” y no han completado el secundario es alta (48.7%), aunque dicho grupo es el que mayor frecuencia muestra en “secundario completo y más”.

Cuadro 4
Desempleo juvenil según asistencia escolar
3° Trimestre de 2006

	Total	Asistencia escolar			
		Asiste		No asiste	
		Hasta secundario incompleto	Más de secundario incompleto	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más
Número de desempleados – Total urbano (en miles)					
Adolescentes (15 a 19 años)	**274**	53	39	124	58
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	**418**	19	118	146	135
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**692**	71	157	270	193
Adultos (25 a 59 años)	**794**	13	63	387	331
Composición del desempleo – Total urbano (en %)				...	...
Adolescentes (15 a 19 años)	**100.0**	19.2	14.3	45.4	21.2
Jóvenes adultos (20 a 24 años)	**100.0**	4.5	28.3	34.9	32.3
Total de jóvenes (15 a 24 años)	**100.0**	10.3	22.7	39.1	27.9
Adultos (25 a 59 años)	**100.0**	1.6	8.0	48.7	41.7

Fuente: DGEyFPE – SPTyEL, en base a EPH (INDEC).

Según se afirma en el documento citado: *"El desempleo juvenil abre un interrogante de por qué los jóvenes evidencian, en comparación con los adultos, mayores tasas de desempleo. Una primera hipótesis explica el fenómeno en términos de una falta de adecuación entre la oferta y la demanda de trabajo, que se expresa bajo la forma de barreras a la 'entrada al empleo'. Una segunda hipótesis tiende a explicarlo a partir de los fenómenos asociados a la 'entrada al desempleo' (ingreso de personas a situaciones de desempleo), como resultado de la pérdida de empleo (cesantes) y de la incorporación al mercado de trabajo (nuevos buscadores de empleo)". (pp. 25-26)*

A partir de los diversos análisis que elaboran desde la OIT, arman una "tipología de jóvenes":
a) Jóvenes desempleados que estudian: En el total urbano nacional se contabilizan unos 405,000 jóvenes en esta situación, de los cuales un 57.9% no culminó los estudios secundarios. En su mayor parte (77.6%) se trata de desocupados cesantes, lo que da cuenta de inserciones tempranas en el mercado laboral. Se constata, a la vez, que el 57.2% residen en hogares que se hallan por debajo de la línea de pobreza. (27)
b) Jóvenes desempleados con responsabilidades familiares: Se estiman en el total urbano nacional unos 81,000 jóvenes en esta situación, de los cuales 47.2% no completó la enseñanza secundaria. Dos terceras partes (72.9%) de este grupo está compuesto por mujeres. El 40.6% de los jóvenes desempleados con responsabilidades familiares vive en condición de pobreza. (28)
c) Jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios: La fragilidad del trabajo asalariado modifica en profundidad a la sociedad. Frente a la alta de tasa de jóvenes con empleo no registrado, del total de 1'547,000 jóvenes que sólo trabajan y

abandonaron sus estudios incluiremos al 62.4% de los mismos (965,000) como jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios entre los particularmente vulnerables. Prácticamente dos terceras partes (65.5%) son varones. El 70.4% de los jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios vive en hogares vulnerables, pobres o indigentes (ídem).
d) Jóvenes que no trabajan, ni buscan trabajo ni estudian: Hay en el total urbano nacional unos 756,000 jóvenes de 15 a 24 años que no estudian, ni trabajan, ni buscan trabajo, de los cuales 68.3% no culminaron los estudios secundarios. Se trata fundamentalmente de un grupo compuesto por mujeres (73.0%). La mayor parte (55.2%) de estos jóvenes residen en hogares que se encuentran en situación de pobreza por ingresos, lo que agudiza aún más sus condiciones de exclusión social" (28).

Factores que pueden condicionar los procesos de vulnerabilidad en los jóvenes

Según la OIT (citando in extenso) "*Es importante analizar la naturaleza y la confluencia de los procesos y factores que conducen a situaciones de exclusión. Dicho proceso puede estar caracterizado por una de estas problemáticas o por la concurrencia de las mismas.*

1. *La combinación de factores que conjugan la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad de la familia de origen es uno de los condicionantes del proceso de vulnerabilidad.*
El 70.4% de los jóvenes desempleados que no estudian provienen de hogares vulnerables, pobres o indigentes. Los jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios (53.2%) y los jóvenes que no trabajan ni buscan trabajo, ni estudian (72.7%) tienen el mismo origen. (28)

2. *La segunda problemática que puede conducir a situaciones de exclusión es el abandono escolar.*
Unos 2.721.000 jóvenes han abandonado sus estudios en la Argentina de los cuales un 61.8% proviene de hogares vulnerables, pobres o indigentes.
Los factores que precipitan el proceso de vulnerabilidad, resultando en el abandono de los estudios son familiares, laborales y personales.
Entre los factores familiares se encuentran situaciones conflictivas en el hogar que conducen a la fragmentación del modelo familiar, pasando de un hogar nuclear a uno monoparental de jefatura femenina, en el cual la madre debe volcarse al mercado laboral. La hija mayor se ve obligada a abandonar sus estudios para encargarse de la organización doméstica y el cuidado de los hermanos menores y a veces el cuidado de los propios hijos. Los varones abandonan la escolaridad para insertarse tempranamente en el mercado laboral, en términos precarios.
Los factores laborales están comúnmente relacionados a la precariedad de la inserción ocupacional del jefe del hogar. Éste queda desocupado o sufre el recorte de sus ingresos monetarios, lo que se traduce en la inestabilidad económica de toda la unidad familiar, obligando a uno o más de los hijos a una inserción precoz en el mercado de trabajo con abandono de sus estudios.
Existen también los factores personales asociados con embarazo y adicciones, entre otras problemáticas. En estos casos se precipita el abandono escolar, pero no hacia una inserción temprana en el mercado laboral, sino hacia la inactividad.

3. *El determinante central de los procesos de vulnerabilidad y de los estados de pobreza y exclusión lo constituye la precariedad laboral.*

La fragilidad de la masa central de trabajadores es lo que termina por alimentar el crecimiento del número de excluidos. Robert Castel no vacila en decir al respecto: "El problema más grave no es tal vez el de la desocupación. No lo digo para quitar dramatismo a la situación de millones de desocupados, sino para invitar a mirar, por encima del desempleo, la degradación de la condición del trabajo".
Los jóvenes, impulsados por diferentes factores precipitantes se insertan tempranamente en un mercado laboral que tiene una tasa del 42.3% de empleo no registrado, que para el grupo etario de 18 a 24 años alcanza al 62.2%. Ellos están condenados a un desarrollo individual en condiciones muy precarias y difíciles.

***4.** En este aspecto, podemos construir algunas hipótesis sobre los transcursos más comunes para el conjunto de los jóvenes particularmente vulnerables, serían:*
• Inserción temprana en el mercado precario de trabajo, abandono escolar, alternancia entre la precariedad laboral y la desocupación.
• Adicciones, abandono escolar, inactividad absoluta.
En el caso particular de las mujeres:
• Embarazo temprano, abandono escolar, inactividad absoluta. Este proceso explicaría porqué el 76.6% de los jóvenes que no trabajan ni buscan trabajo, ni estudian son mujeres.
En estos jóvenes excluidos o desafiliados, se encuentra una mayor vinculación con roles tradicionales de género y distribución sexual del trabajo al interior de la organización doméstica. Los varones sienten la necesidad de salir al mundo y de enfrentar la vida, mientras la mujer permanece en el hogar para realizar tareas domésticas, cuidar a los hijos o a los hermanos menores.
En este segmento se encuentran jóvenes mujeres con hijos y/o embarazadas, realidad no tan visualizada en el resto de las jóvenes. En las primeras opera un imaginario por el cual la maternidad aparece casi como un mandato natural y el único modo de realización. Al tener hijos, ellas ganan posición y respeto dentro de la familia y la comunidad, y sus vidas pasan a tener un sentido y una razón de ser.
En este segmento se manifiesta un déficit de deseo. Ante un presente adverso sin esperanza ni futuro, estos jóvenes carecen del motor que impulsa la definición de un proyecto y una meta a alcanzar. El placer de elegir una profesión no existe para ellos, porque esta elección estaría fuera de sus posibilidades, viéndose resignados a sobrevivir en un universo social y laboral configurado únicamente a partir de las exigencias de la eficiencia y el rendimiento.
Pese a lo preocupante de su situación de exclusión, el trabajo sigue siendo, en el imaginario social de los jóvenes, el principal articulador y facilitador de los procesos de afiliación y reafiliación social. Las aspiraciones de este segmento particular en cuanto al futuro giran en torno al anhelo de conseguir un empleo a través del cual puedan percibir un ingreso monetario estable, gozar beneficios sociales, una jornada laboral no superior a las ocho horas diarias, lo que denominan como 'un trabajo normal'".

“Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo”, 2008, Banco Mundial

El informe elaborado por el Banco Mundial (2008), plantea las variables que influyen en las probabilidades de comenzar como de finalizar la escuela secundaria, haciendo foco en determinadas situaciones específicas. Según se puede observar en las tablas 3.11 y 3.12:

Tabla 3.11 Probabilidades de comenzar la escuela secundaria, 2005

Variable	Probabilidad marginal
Repite grados 1-3	-0,12
Repite grados 4-7	-0,08
Hombre	0,00
Padre sin educación	-0,15
Padre con algo de educación primaria	-0,12
Padre con algo de educación secundaria	-0,04
Libros	0,01
Trabajó antes de los 13 años	-0,03
Tutor o maestro particular	0,00
Escuela pública	-0,02
Escuela simple	0,00
Escuela urbana	-0,01
Clase 1981-85	-0,03
Clase 1975-80	-0,04
Constante	

Modelo Logit; tamaño de la muestra: 797. Las claves para los responsables de formular las políticas son las probabilidades marginales. Esas probabilidades indican las oportunidades que tiene un estudiante con características específicas de comenzar la escuela secundaria. Por ejemplo, un estudiante que repitió de grado entre los grados 1-3 tiene un 12 por ciento menos de probabilidades de comenzar la escuela secundaria que aquellos estudiantes que no repitieron esos grados. Fuente: Los cálculos se basan en el EEI.

Tabla 3.12 Probabilidades de finalizar la escuela secundaria, 2005

Variable	Probabilidad marginal
Repite grados 1-3	-0,22
Repite grados 4-7	-0,23
Hombre	-0,09
Padre sin educación	-0,31
Padre con algo de educación primaria solamente	-0,26
Padre con algo de educación secundaria solamente	-0,19
Libros	0,16
Trabajó antes de los 13	-0,17
Beca	-0,02
Misma escuela	-0,08
Religiosa privada	0,14
Laica privada	0,12
Escuela con idiomas	0,11
Escuela simple	0,01
Escuela urbana	-0,09
Escuela pública	-0.12
Clase 1981-85	0.10
Clase 1975-80	0.17
Constante	

Modelo Logit; tamaño de la muestra: 797. Las claves para los responsables de formular las políticas son las probabilidades marginales. Esas probabilidades indican las oportunidades que tiene un estudiante con características específicas de comenzar la escuela secundaria. Por ejemplo, un estudiante que repitió de grado entre los grados 1-3 tiene un 12 por ciento menos de probabilidades de comenzar la escuela secundaria que aquellos estudiantes que no repitieron esos grados. Fuente: Los cálculos se basan en el EEI.

La pregunta que intenta responder el informe “¿qué es lo que determina que una persona joven comience y finalice la escuela secundaria?”, analiza una gran cantidad de factores. Citando el informe:

“Respecto del comienzo de la escuela secundaria:

- *El contexto familiar ha demostrado ejercer una gran influencia, con efectos más débiles en lo referente a las variables escolares.*
- *La repetición en la escuela primaria es una variable muy relevante respecto de la probabilidad de inscribirse en una escuela segundaria: Los estudiantes que repitieron un año entre 1º y 3º grado o entre 4º y 7º grado tienen menos probabilidades de asistir a la escuela secundaria (12 por ciento en el caso de*

los repetidores de 1º a 3º grado, 8 por ciento en el caso de repetidores de 4º a 7º grado). Y las consecuencias de la repetición son acumulativas: un estudiante que repitió en ambos períodos tiene un 20 por ciento menos de probabilidades de inscribirse en la escuela secundaria que un compañero que no haya repetido (Tabla 3.11).

- *Los jóvenes cuyos padres no finalizaron la educación primaria tienen un 12 por ciento menos de probabilidades de inscribirse en la escuela secundaria que aquellos cuyos padres completaron la educación secundaria. Por lo tanto, el acceso limitado a la educación secundaria para esta generación irá en detrimento de las generaciones futuras.*
- *El género no es importante en la determinación de la inscripción en la escuela secundaria. Tampoco lo es el tener un tutor durante la escuela primaria, ni el hecho de que los jóvenes asistan a una escuela primaria pública o privada."*

Respecto de las probabilidades de finalizar la escuela secundaria;

"están correlacionadas con el nivel de educación de los padres, la repetición en la escuela primaria, el género y la disponibilidad de libros de texto (Tabla 3.12). La repetición de grados en la escuela primaria guarda una estrecha correlación con las probabilidades de finalizar la escuela secundaria, incluso después de tomar en consideración otros factores individuales y escolares. Los hombres jóvenes tienen una propensión mucho mayor a no finalizar la escuela secundaria que las mujeres jóvenes. (…)
3.32 Los estudiantes que cuentan con libros de texto tienen un 16 por ciento más de probabilidades de finalizar la escuela secundaria que los estudiantes que no poseen libros. La disponibilidad de becas no parece tener demasiada incidencia en la finalización de los estudios. Tal vez, la razón sea la pequeña cantidad de personas que participaron en la muestra que recibían una beca. Los estudiantes de las escuelas secundarias privadas obtienen mejores resultados: aquellos que asisten a escuelas privadas religiosas tienen un 14 por ciento más de probabilidad de terminar la escuela secundaria que los estudiantes de escuelas públicas."

A partir de lo anteriormente mencionado, se elaboran distintos perfiles de los jóvenes, según si determinadas características se cumplen o no. Así, se observa en la tabla 3.13, como un joven que posea libros de textos en la casa, que no haya repetido y que su padre tenga un grado mayor que educación secundaria, tiene un 88% de probabilidades de finalizar la secundaria, en contraposición de un joven que sí haya repetido, no posea libros de textos y que su padre sólo tenga educación secundaria, el cual tiene sólo un 30% de probabilidades.

Tabla 3.13 ¿Cuáles son las probabilidades de que un estudiante finalice la escuela secundaria?

Repitió la escuela primaria	No	Sí	Sí	Sí
Libros de texto	Sí	Sí	No	No
Padre con algo de educación secundaria solamente	No	No	No	Sí
Padre tiene más que educación secundaria	Sí	Sí	Sí	No
Pr(y=1|x)	0,88	0,72	0,54	0,30
Intervalos de confianza	0,83.0,92	0,57.0,87	0,31.0,76	0,12.0,48

Nota: Los datos corresponden a 2005. Los intervalos de confianza se realizaron con el método delta.
Fuente: Cálculos realizados por el autor.

Trayectorias laborales de los jóvenes:
El estudio del Banco Mundial quiso relevar las trayectorias laborales de los jóvenes, y compararlas con la situación de otros grupos de edad. Este apartado sólo apunta al tema del trabajo, desvinculándose de lo educativo, especialmente para comprender dichas trayectorias laborales. A continuación, previo el "Cuadro 4.1" de tipologías, se muestran las principales conclusiones durante el estudio del Banco Mundial basándose en la EPH:

CUADRO 4.1 TIPOLOGÍA DE TRAYECTORIAS EN EL MERCADO LABORAL

1. *Siempre empleado*
   - 1a. *Siempre empleado como asalariado (inscripto) en el régimen de la seguridad social*
   - 1b. *Siempre empleado como asalariado (no inscripto) en el régimen de la seguridad social*
   - 1c. *Siempre empleado como no asalariado*
2. *Siempre desempleado*
3. *Siempre inactivo*
4. *Ingresa en el desempleo y permanece desempleado*
   - 4a. *Deja el empleo como trabajador asalariado no inscripto y permanece desempleado*
   - 4b. *Deja el empleo como trabajador asalariado inscripto y permanece desempleado*
5. *Principalmente desempleado (se observó tres veces desempleado, excepto aquellos clasificados en la trayectoria 4)*
6. *Principalmente inactivo (se observó tres veces inactivo)*
7. *Principalmente empleado (se observó tres veces empleado)*
8. *Gran inestabilidad entre empleo y desempleo*
   - 8a. *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador asalariado no inscripto y el desempleo*
   - 8b. *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador asalariado inscripto y el desempleo*
   - 8c. *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador no asalariado y el desempleo*
9. *Gran inestabilidad entre el empleo y la inactividad*
   - 9a. *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador asalariado no inscripto y la inactividad*
   - 9c. *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador asalariado inscripto y la inactividad*
   - *Gran inestabilidad entre el empleo como trabajador no asalariado y la inactividad*
10. *Gran inestabilidad entre el desempleo y la inactividad*
11. *Sale del desempleo o la inactividad y permanece empleado*
12. *Trayectorias sin clasificar*

Fuente: metodología desarrollada para el presente informe.

Resulta muy interesante comprobar la frecuencia con que tienen lugar cada una de estas trayectorias laborales especificadas en el cuadro que antecede. En la Tabla 4.5, se expresa en porcentaje para cada grupo de edad, cuál es la trayectoria de mayor frecuencia:

- *"Durante el año y medio que permaneció en observación, la trayectoria 3 (siempre inactivo) es la más frecuente entre los jóvenes (33 por ciento) (Tabla 4.5). En el caso de los adultos, predomina la trayectoria 1 (siempre empleado) (50 por ciento). Con solamente un 18 por ciento siempre empleado, los jóvenes manifiestan menor apego al mercado laboral (relacionado con actividades fuera del ámbito económico, como asistir a la escuela). Los jóvenes también cambian con mayor frecuencia entre la participación laboral y la inactividad (trayectorias 9 y 10).*
- *Debido a los breves períodos de desempleo en Argentina, tanto para los jóvenes como para los adultos, sólo unos pocos permanecieron desempleados durante las cuatro entrevistas (el 0,9 por ciento de los jóvenes y el 0,7 por ciento de los adultos; Tabla 4.5). Si sólo se considera a aquellos siempre presentes en la fuerza laboral, el 80 por ciento de los adultos siempre tuvo empleo, en comparación con sólo el 59 por ciento de los jóvenes (lo que concuerda con las mayores frecuencias de los jóvenes en las trayectorias 2, 4, y 5). Dados el predominio del empleo no registrado y la gran inestabilidad laboral de los jóvenes, la juventud también registró mayores frecuencias en la*

trayectoria 8, lo que implica que existen transiciones entre el empleo (ya sea registrado o no registrado) y el desempleo." (66)

Tabla 4.5 Trayectorias que siguen los trabajadores jóvenes y adultos en el mercado laboral, 1995-2003 (porcentaje)

Trayectoria	Juventud	Jóvenes al menos una vez en la fuerza laboral	Jóvenes siempre en la fuerza laboral	Adultos	Adultos al menos una vez en la fuerza laboral	Adultos siempre en la fuerza laboral
1	18,2	27,2	58,8	49,9	60,3	79,7
1a	6,9	10,3	22,3	23,3	28,2	37,2
1b	3,1	4,7	10,0	3,1	3,7	4,9
1c	0,6	1,0	2,1	9,3	11,2	14,8
2	0,9	1,3	2,9	0,7	0,8	1,1
3	33,1	0,0	0,0	17,2	0,0	0,0
4	3,8	5,7	5,6	2,5	3,0	3,0
4a	0,9	1,4	3,0	0,5	0,6	0,8
4b	0,3	0,5	1,1	0,6	0,7	0,9
5	1,8	2,8	3,9	1,2	1,4	1,3
6	12,6	20,0	0,0	6,5	8,2	0,0
7	6,3	9,5	12,8	8,2	9,8	8,1
8	0,9	1,3	2,8	0,9	1,1	1,4
8a	0,4	0,5	1,2	0,2	0,2	0,3
8b	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1
8c	0,1	0,1	0,3	0,2	0,3	0,4
9	0,8	1,3	0,0	0,7	0,8	0,0
9a	0,4	0,7	0,0	0,2	0,2	0,0
9b	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
9c	0,1	0,2	0,0	0,3	0,4	0,0
10	0,8	1,2	0,0	0,3	0,4	0,0
11	7,0	10,5	9,8	4,4	5,3	3,8
12	13,6	19,2	3,5	7,7	8,9	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: Basado en cuatro observaciones durante un año y medio para cada individuo durante 1995-2003. Fuente: Los cálculos se basan en la EPH - INDEC.

Principales conclusiones

- La **vulnerabilidad** asciende a medida que decrece la edad; la misma es mayor entre los jóvenes que entre los adultos.
- La **pobreza** impacta con mayor fuerza en los jóvenes; mientras que "para el total de aglomerados era de 31.4%, para el total de jóvenes (15 a 24 años) la misma ascendía a 36.0%" (ídem).
- Del total del grupo de edad de **15 a 19 años un 27.1% abandonó sus estudios** (en términos absolutos, la cifra es de **882.000** jóvenes).
- Del total del grupo de **20 a 24 años**, el **59.7% abandonó sus estudios** (suman en total **1.884.000** jóvenes). De lo anterior se desprende que según la EPH para el 3º trimestre del 2006, **un total de 2.776.000** jóvenes abandonaron sus estudios.
- Cabe aclarar que un total de **756.000** jóvenes de 15 a 24 años **no trabajan, ni buscan trabajo y abandonaron sus estudios**; de ese total, 427.000 tienen entre 15 y 19 años (representan el 56.8%).
- La **tasa de desempleo** total para Argentina en 2006 asciende a 10.2%. Dicha tasa para el grupo de edad de 15 a 24 años alcanza el 25.1%.
- **Del total de "jóvenes adultos"** (de 20 a 24 años) que no asiste a la escuela (del universo de desempleados urbanos), **el 34.9% no completó el secundario**.
- Entre los **condicionantes del proceso de vulnerabilidad**, el Banco Mundial nombra: a) la precariedad del trabajo y b) la fragilidad de los soportes de proximidad de la familia de origen. Para sustentar dicha afirmación, expresa que el "70.4% de los jóvenes desempleados que no estudian provienen de hogares vulnerables, pobres o indigentes. Los jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios (53.2%) y los jóvenes que no trabajan ni buscan trabajo, ni estudian (72.7%) tienen el mismo origen" (28).
- Además, de **aquellos que abandonaron** la escuela el "61.8% proviene de hogares vulnerables, pobres o indigentes" (ídem).
- Los **factores de probabilidad** que, según el Banco Mundial, influyen en la finalización secundaria pueden ser: a) **positivos** (tener libros en el hogar, que la escuela sea privada, con idiomas) o b) **negativos** (repetir grados, la falta de educación del padre, trabajar antes de los 13 años).
- La **trayectoria laboral** más frecuente entre los jóvenes (con un 33%) es la de "estar **siempre inactivo**", mientras que para los adultos, predomina la trayectoria de estar siempre empleado (con un 50%).

Documentos citados

- "Documento Preliminar para la discusión sobre la educación secundaria en Argentina" (2008), Ministerio de Educación de la Nación: http://www.me.gov.ar/doc_pdf/cfe_ed_secundaria.pdf
- "Propuestas para una Política de Trabajo Decente y Productivo para la Juventud" (2008), Organización Internacional del Trabajo – Argentina: http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_argentina%5B2%5D.pdf
- "Trabajo decente y Juventud" (2007), Organización Internacional del Trabajo – Argentina: http://white.oit.org.pe/tdj/
- "Los jóvenes de hoy: un recurso latente para el desarrollo" (2008), Banco Mundial – FLACSO (Argentina): http://siteresources.worldbank.org/INTARGENTINAINSPANISH/Resources/jovenesdehoycompleto.pdf
- "En el mercado de trabajo, ¿el saber no ocupa lugar?: egresados de la escuela media y primer año de inserción laboral" (2001), Filmus, Miranda y Zelarrayán: http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/FILMUSMIRANDA.PDF.
- "Transformaciones recientes en el mercado de trabajo argentino y nuevas demandas de formación" (2004), Novick, M.: http://www.redetis.org.ar/media/document/sl-novick.pdf.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación: http://www.trabajo.gov.ar/masymejor/formacionprofesional/formacion.asp